

Palabras de apertura del Director General de la OMS en la conferencia de prensa sobre COVID-19- 11 de marzo de 2020

Buenas tardes.

En las últimas dos semanas, el número de casos de COVID-19 fuera de China se ha multiplicado por 13, y el número de países afectados se ha triplicado.

Ahora hay más de 118,000 casos en 114 países, y 4,291 personas han perdido la vida.

Miles más están luchando por sus vidas en los hospitales.

En los próximos días y semanas, esperamos ver que la cantidad de casos, la cantidad de muertes y la cantidad de países afectados aumente aún más.

La OMS ha estado evaluando este brote durante todo el día y estamos profundamente preocupados tanto por los niveles alarmantes de propagación y gravedad, como por los niveles alarmantes de inacción.

Por lo tanto, hemos evaluado que COVID-19 puede caracterizarse como una pandemia.

Pandemia no es una palabra para usar a la ligera o descuidadamente. Es una palabra que, si se usa incorrectamente, puede causar un miedo irrazonable o una aceptación injustificada de que la lucha ha terminado, lo que lleva a un sufrimiento y muerte innecesarios.

Describir la situación como una pandemia no cambia la evaluación de la OMS de la amenaza que representa este virus. No cambia lo que está haciendo la OMS, y no cambia lo que los países deberían hacer.

Nunca antes habíamos visto una pandemia provocada por un coronavirus. Esta es la primera pandemia causada por un coronavirus.

Y nunca antes hemos visto una pandemia que pueda controlarse, al mismo tiempo.

La OMS ha estado en modo de respuesta completa desde que nos notificaron los primeros casos.

Y hemos pedido todos los días a los países que tomen medidas urgentes y agresivas.

Hemos tocado el timbre de la alarma alto y claro.

Como dije el lunes, solo mirar la cantidad de casos y la cantidad de países afectados no cuenta la historia completa.

De los 118,000 casos reportados a nivel mundial en 114 países, más del 90 por ciento de los casos están en solo cuatro países, y dos de ellos, China y la República de Corea, tienen epidemias en declive significativo.

81 países no han reportado ningún caso, y 57 países han reportado 10 casos o menos.

No podemos decir esto en voz alta, o con suficiente claridad, o con la suficiente frecuencia: todos los países aún pueden cambiar el curso de esta pandemia.

Si los países detectan, prueban, tratan, aíslan, rastrean y movilizan a su gente en la respuesta, aquellos con un puñado de casos pueden evitar que esos casos se conviertan en grupos, y esos grupos se conviertan en transmisión comunitaria.

Incluso aquellos países con transmisión comunitaria o grandes grupos pueden cambiar el rumbo de este virus.

Varios países han demostrado que este virus puede ser suprimido y controlado.

El desafío para muchos países que ahora se enfrentan a grandes grupos o transmisión comunitaria no es si pueden hacer lo mismo, sino si lo harán.

Algunos países luchan con la falta de capacidad.

Algunos países están luchando con la falta de recursos.

Algunos países están luchando con una falta de resolución.

Agradecemos las medidas que se están tomando en Irán, Italia y la República de Corea para frenar el virus y controlar sus epidemias.

Sabemos que estas medidas están afectando mucho a las sociedades y economías, tal como lo hicieron en China.

Todos los países deben lograr un buen equilibrio entre proteger la salud, minimizar las interrupciones económicas y sociales y respetar los derechos humanos.

El mandato de la OMS es la salud pública. Pero estamos trabajando con muchos socios en todos los sectores para mitigar las consecuencias sociales y económicas de esta pandemia.

Esto no es solo una crisis de salud pública, es una crisis que afectará a todos los sectores, por lo que cada sector y cada individuo deben participar en la lucha.

Desde el principio, he dicho que los países deben adoptar un enfoque de todo el gobierno y de toda la sociedad, basado en una estrategia integral para prevenir infecciones, salvar vidas y minimizar el impacto.

Permítanme resumirlo en cuatro áreas clave.

Primero, prepárate y prepárate.

En segundo lugar, detectar, proteger y tratar.

Tercero, reduzca la transmisión.

Cuarto, innovar y aprender.

Les recuerdo a todos los países que les pedimos que activen y amplíen sus mecanismos de respuesta de emergencia;

Comuníquese con su gente sobre los riesgos y cómo pueden protegerse: esto es asunto de todos;

Encuentre, aíslane, pruebe y trate cada caso y rastree cada contacto;

Prepara tus hospitales;

Proteja y capacite a sus trabajadores de salud.

Y todos cuidemos el uno del otro, porque nos necesitamos unos a otros.

Ha habido tanta atención, en una palabra.

Permíteme darte algunas otras palabras que importan mucho más y que son mucho más procesables.

Prevención.

Preparación.

Salud pública.

Liderazgo político

Y sobre todo, personas.

Estamos juntos en esto, para hacer lo correcto con calma y proteger a los ciudadanos del mundo.

Es factible

Muchas gracias.